

# DEL SANTIS- S I M O S A C R A M E N T O D E L A L T A R , P R E - dicado entre los dos coros de la santa Igle- sia de Sevilla en la solemníssima octava, que hizo a este diu- no misterio su muy noble Cabildo Eclesiástico, año de 1620.

**POR EL P. F. DIEGO DE CEA DE LA ORDEN DE**  
*San Francisco, natural de la villa de Agudo, de la encomienda de Calatrava,  
y Lector de Teología del Conuento de S. Antonio de Padua de la misma  
Ciudad, de la santa Prouincia de los Angeles, primera  
recoleccion de las de España.*

**DIRIGIDO AL LICENCIADO CHRISTOVAL**  
*Ibar, Canonigo de la Colegial de San Salvador de la Ciudad  
de Sevilla, y Secretario del ilustrísimo Arçobispo della.*



C O N L I C E N C I A

En Sevilla lo imprimio Iuan Serrano de Vargas y Vreña, en frente  
del Correo mayor, año de 1620.

**APROVACION DEL P**  
**adre fray Tomas de Luxan, Lector jub-**  
**ilado del Conuento de San An-**  
**tonio de Padua de la Ciudad**  
**de Sevilla.**

**P**OR comision del señor Governador, y Prouisor deste Arco-  
bispado; he visto este sermon del padre fray Diego de Ces,  
Lector de Teologia deste nuestro Conuento de san Antonio de  
Padua desta Ciudad de Sevilla; y no solo contiene cosa alguna contra  
nuestra santa Fè, o buenas costumbres: pero es muy graue y docto, y tie-  
ne muy particular estilo y erudieion de la sagrada Escritura, y doctrina  
de los Santos, con que muestra el autor su mucho estudio, y gran ingenio.  
Por lo qual me parece, q̄ se le puede dar licencia, &c. En este Conuento  
De san Antonio de Padua a 14. de Setiembre de 1620.

Fray Tomas de Luxan  
Lector jubilado.

**A L L I G E N C I A D O**  
**Christoual Ibar, Canonigo de la Co-**  
**legial de san Saluador de la Ciudad de**  
**Seuilla, y Secretario del ilustrissi-**  
**mo Arçobispo della.**

**P** Regunta san Ioan Chrysostomo con su acostumbrada agudeza: porque criò Dios al hombre fuera del parayso, auriendole de traer despues a gozar de aquella amenidad, y hermosura? y responde auerlo hecho: *Vt ex aspectu & conuersatione multam perciperet voluptatem, prouocareturque ad gratitudinem, intel- ligens, quantis sit affectus beneficijs, cum nullum adhuc boni specimen præbuisset.* Para que en el trato familiar, y conuersacion de Dios, que le truxo de la mano desde el campo Damasceno se gozará, y se hallará agradecido a los muchos beneficijs, viendo que los auia recebido todos, sin hazer nada de su parte.

Este exemplo (señor) declarará la calidad de mis obligaciones, nacidas todas, no solo del trato familiar, conuersacion y nobleza de v.m. sino de auerme honrado, apoyado mis cosas, y hecho favor en muchas ocasiones; y esto tan de valde, que no he podido hallar otra causa, sino la gran deuocion que al habito de mi Padre san Francisco tiene v.m. y el desseo de honrar a todos, imitando en esto a Dios; de quien dixo Seneca, que diua sin ocasion, por solo exercitar su liberalidad: *Nulla Deo dandi beneficij causa est: y assi se le parecen (dixo Santiago) los que hazen otro tanto: Imitatur Dei naturam beneficus homo;* y el eloquente Tullio conocio esta verdad, *Oratione pro Quinto Ligario, donde dize: Homines ad deos nulla re proprius accedunt, quam dando, ni hil habet fortuna melius, quàm vt possis, nec natura melius quàm vt velis seruare quàm plurimos.* Y assi agradecido, como deua a tales mercedes; y confiado en que v.m. no se aura cansado de favorecer mis cosas, me atreuo a ofrecer este pequeño seruicio, para que

D. Chris-  
 hom. 13.  
 in Gene.

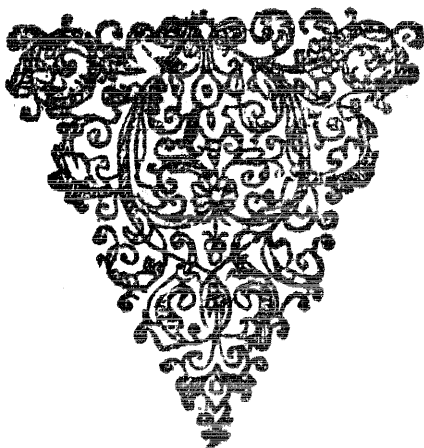
15.

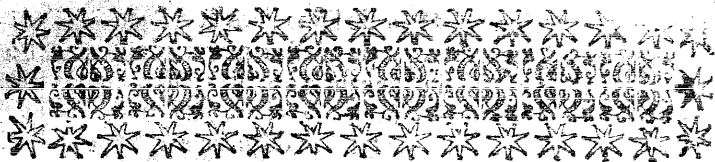
Senec. li:  
 4. de be-  
 nefic. c. 3

con su sombra v. m. le ampare y defienda, y a mi me dexen nueuamente obli-  
gado a servirle toda mi vida. Esta de nuestro Señor a v. m. y le conser-  
uá en su santo seruicio.

Sieruo y Capellan de v. m!

Fr. Diego De Cea:





# T H E M A

*Caro meū verè est cibus, Ioan. 6.*



Espierta Jacob del sueño, en que vio aquella milagrosa escala que subió del de la tierra hasta el cielo; y auindole prometido Dios muchos bienes desde lo alto della, como se refiere en el capitulo 28. del Genesis, no contento, al parecer, con todos ellos, dize: *si derit mihi Dñs panē ad vescendū, & vestimentū ad induendū, reuersusq; fuero prosperē*

*Gen. 28.*

*ad domum patris mei: erit mihi Dominus in Deum. Si me dierit Deus con todo lo prometido, pan que coma, vestido que vista, y me boluiere con prosperidad a la casa de mi padre, sera el señor mi Dios: esto es, el que ya es mi Señor, sera mi Dios, o mostrará q̄ lo es en tan singulares beneficios y mercedes. La dificultad deste lugar consiste, en declarar segun el espíritu, que cosas son las que aqui pide Jacob; si lo hemos de rastrear de lo q̄ la Glossa interlineal, la de Lira, y la ordinaria; y comúnmente los Santos, y Expositores sagrados enseñan sobre este capitulo, en todo el se va tratando de los misterios de la ley de gracia; por donde seguidamente se puede dezir, que en estas palabras pide el santo Patriarca tres soberanos misterios de Christo. El de su Encarnacion, el del tan glorioso Sacramento del altar, y el de su admirable Ascension. Lo primero se pide el primero, pues con toda propiedad se lo puede dar este nom-*

bre a la encarnacion del Hijo de Dios , por auerse en ella vestido el Verbo diuino la ropa de nuestra mortalidad , y puesto la capa de nuestras miserias , dexandò por otra parte a su santissima humanidad adornada (como dixo Isaias ) mediante la vnión hypostatica con vestiduras de salud , y de justicia : *Induit me vestimentis salutis, & indumento iustitiae circumdedit me* : que assi entèdio este lugar san Agustin , como veremos despues . En el pã pide Iacob el del altar : debaxo de cuyas especies està Christo Redentor nuestro sacramentado para sustèto de las almas deuotas : *Ego sum panis viuus qui de celo descendi* . (dixo el mismo) En la riqueza , honra y prosperidad , con q̄ desea boluer de su jornada , pide el santo Patriarca la ascension del Hijo de Dios : el qual auiedo salido de la casa de su eterno Padre , dexando en cierta manera los gages de su diuinidad , y renunciando los fueros de su proprio ser por el rescate del hombre , boluio en este dia a ella cõ toda magestad y grandeça , acompañado de Angeles , y Serafines del cielo , siruiendole vna nube de carroça . Pide pues el Patriarca estos tres diuinos misterios , y en el vltimo (pienso) pide jutamente la muerte , y resurreccion del Salvador : pues mal pudiera bolaer rico , y con hõra a la presencia de su eterno Padre , sino dexara primero vencido y despojado al demonio , extirpada la culpa , destruyda la muerte , y quebrantados los cerros del infierno por medio de su pasiõn : ni tampoco boluiera con prosperidad , sino dexara seguras las esperanças de nuestra salud con su resurreccion : pues como dixo san Pablo , vana fuera nuestra confiança , sino resucitara Christo ; y assi hasta entõnces no se le deuió cantar enteramente la gloria del vencimiento , ni dezir las palabras de san Ioan : *Vicit leo de tribu Iuda radix David* . Dize pues Iacob (facando la consequencia de su demanda) que si le cùpliere en el , o en sus descendientes esta pericion , y se le dieren estas cinco cosas , encarnacion , muerte , resurreccion , ascension , y santissima Eucharistia , echará de ver , que es el Señor su Dios : *Erit mihi Dominus in Deum* , o por mexor dezir conocera , q̄ el que antes era su señor , es ya su Dios . La diferècia de estos dos nombres

declarò Filon Iudio en el libro de Somnis, diciendo : *Beneficia Phil. Ind potentia Deus nomen est, regia vero Dominus.* El nombre de señor, libr. de dize poder, mädar, gouernar, y hazer se temer. Mas el de Dios, *sonnis.* dize esse mismo poder en orden a hazer bien, y vsar de misericordia: desuerte, que lo mismo es dezir Dios, que bienhechor: y assi lo que quiso dezir Iacob, fue, que si Dios le concede semejantes faouores, depondria el temor que como a señor le tenia; y le amaria como a bienhechor de alli adelante. De que se infiere, que si lo mismo es Dios, que bienhechor, tanto mas bien prouará Dios que lo es, quanto mayor fuere el beneficio que nos haze: y por el consiguiente siendo el deste diuino Sacramento tan auentajado, que como dixo san Cleméte *Clem. Ro Romano, eicurece quantos Dios ha hecho al mundo: Hæc gra man. lib. 6.c.27.* *tia sua magnitudine omne beneficium operuit.* Mal podremos negar, que en el, mejor que en otro ninguno prueua Christo, el ser verdadero Dios (aunque por virtud de las palabras, está tã solamente en quanto hombre encerrado en este pan) pues no solo atesorò sus riquezas, y epilogó en el sus bienes; sino que auiendo dicho el Apostol Santiago en su Canonica: *Nunquid D. Iacob. fons de eodem foramine emanat dulcem, & amaram aquam?* que es im cap. 3. posible que de vna misma fuente salga agua dulce y amarga, a quien vn solo bocado se juntan luz, y tinieblas, pobreza, y riqueza, amargura y dulçedumbre, vida y muerte. *Mors est malis, vita bonis.* (dixo Aquino) Misterios todos tan altos y soberanos, que pone miedo el auer les de tratar, mayormente quando traygo al pensamiento el consejo del Poeta.

*Sumite materiam vestris, qui scribitis æquam  
Viribus, & pensate diu, quid ferre recussent.*

*Hor.*

Mas pues que no le podemos seguir aora, el vnico remedio de nuestro acierto, es acudir a la fuente perene de la gracia, que está en este diuino mäjjar que della sacaremos proporcion, para tratar con alguna suficiencia sus grandezas: en especial si supieremos grãgear por medianera a la Reyna de los Angeles, obligádola con la salutació acostübrada del *Aue Maria.*

## Caro mea vere est cibus, &c.

**M**ilagrosas son sin duda aquellas palabras del capitulo segundo del santo Profeta Oseas, donde hablando el Hijo de Dios con la Iglesia, dize, que de tres maneras se ha de desposar con ella: *Sponsus te mihi in simpliciternum, & sponsus te mihi in iustitia, & in iudicio, & in misericordia tua, & miserati vobis: & sponsus te mihi in fide: & scies quia ego Dominus.* Desposareme (dize) contigo para siempre, y desposareme contigo en justicia y en juyzio, en misericordia y en miseraciones; y desposareme contigo en fè, y sabras q̄ yo soy Dios. Este solo lugar no ha de hazer oy el plato, y le tendre yo muy bueno a la hora del comer, si le acierto a explicar en seruicio deste diuino y soberano Sacramento, plato celestial y sabroso de las almas: para lo qual se deué advertir y prouer tres cosas. La primera, que entre los titulos y renombres que la sagrada Escritura, y los santos Padres dan a la encarnacion del Hijo de Dios; vno de los que mas bien le quadran, es el apellido de desposorio y casamiento: pues en aquella vnion diuina, y ligadura admirable que hubo entre tan distantes extremos: no fue otra cosa, sino vn solenissimo matrimonio espiritual, en que el Verbo diuino, con los qū se era, se desposò con la naturaleza humana, siruiendo de talamo nupcial de tan alegres y regozijadas bodas, el vientre sacratissimo de Maria: si lo dixo aquella gran columna de la Iglesia, muralla de la Fè, y Principe de los doctores Agustino en el tratado primero sobre la epistola de san Juan, donde hablando del Verbo diuino, dize estas palabras: *Illius sponsi thalamus fuit uterus Virginis, qui in illo utero Virginali coniuncti sunt duo, sponsus & sponsa: Sponsus Verbum, & sponsa caro.* El talamo donde celebrò sus bodas aquel diuino y celestial Esposo (dize Agustino) no fue otro, sino el purissimo vientre de la Reyna de los Angeles, por que en el se juntaron el Esposo y la Esposa: Esto es, el Verbo diuino que fue el Esposo, y la carne humana, que fue la Esposa: y no, es solo de Agustino este pensamiento, que primero lo enseñò

Agust.  
trac. i. in  
Epist. i.  
B. Ioan.



3  
siendo en muchas partes la sagrada Escritura, en especial en el  
cap. 61. de **Isaias**, dõde hablado el Profeta en persona, de Christo *Isai. 61.*  
segun interpretes modernos y antiguos, dize estas palabras:  
*Erubet me vestimentis salutis, & induam te iustitiæ circumdabo litme, quasi  
sponsam decoratam corona, & quasi sponsam ornatam manibus suis.*  
He me vestido (dize Christo) de vestiduras de salud, y de justi-  
cia, a dõde me indome como a desposado, y con colla-  
res y manillas como a desposada: reparo cõ agudeza san Agus-  
tin en el lugar citado en esta sentencia, y dize. *Vnus videtur lo-  
qui, & sponsam se fecit & sponsam.* Solo Christo es el que habla,  
y con todo vemos que se llama a si mismo esposo y esposa, si-  
do nisi, que para tener estos titulos, es fuerza ser diferentes;  
pues no lo siendo, mal puede auer entre ellos matrimonio. Co-  
mo pues Christo, siendo vna sola persona, se llama desposado  
y desposada: *Quasi sponsam decoratam corona, & quasi sponsam or-  
natam manibus suis,* responde el gran Padre, que como Christo  
Señor nuestro no solo dize la naturaleza humana, sino tambie  
la persona del Verbo: por esso se llama con justa causa esposo  
y esposa; porque quien dize Christo, dize Verbo diuino, que  
es el esposo, y naturaleza humana, que es la esposa: y como es-  
tas dos cosas estan juntas, y son vna misma carne, por razon de  
la vnion hypostatica: *Quia Verbum caro factum est,* de aqui nace  
el llamarse Christo a si mismo esposo y esposa: *Quasi sponsam  
decoratam corona, & quasi sponsam ornatam manibus suis.* De que se  
infere, que si el Verbo diuino es esposo, y la naturaleza esposa,  
la vnion y junta de entrambos, due de ser verdadero des-  
posorio y casamiento, con que queda prouado nuestro primer  
presupuesto.

Lo segundo que se deve averiguar, es, q̄ tambien a la muerte  
y passion de Christo se le deu: este mismo nombre de bo-  
das y desposorio. Dixolo galanamente la Esposa en aquellas  
palabras del capitulo tercero de los Cantares: *Egre limini, & CAMP.*  
*videre filie Sion Regem Salomonem in domate, quo emanauit illum ma-  
ter sua in die desponsationis illius, & in die lætitiæ corlis eius.* Salid

(dize la Esposa) hijas de Sion, vereis al Rey Salomon con la diadema, o corona que le coronò su madre en el día de su desposorio, y de su mayor contento. Verdad sea, que entienden este lugar los Hebreos del mismo Rey Salomon, a quien dizê auer coronado su madre Bersabe, y puestole corona de Rey, en el dia que estando a la muerte Dauid su padre entrò ella a pedirle, que le dexasse por sucessor y heredero de su Reyno:

**Libr. 3.** y auéndolo Dauid concedido por intercesion de sus ruegos, **Reg. c. 1.** como se refiere en el capitulo primero del libro 3. de los Reyes: tomò la corona la misma Bersabe, y se la puso en la cabeza a su hijo Salomon, como declarando con aquella demòstracion, que era verdadero Rey, y sucessor de su padre Dauid:

**Vieg. in** pero conuencese de falso (dixo vn Moderno) este parecer de **Apoc. c.** los Hebreos, por la palabra, *In die desponsationis illius*, que la coronacion, de que habla la Esposa, fue en el mismo dia de sus bodas deste Rey coronado; y Salomon no se casò en aquel, en **12. sect.** que dizen los Hebreos que le coronò su madre Bersabe. Por **13.** donde la comun sentencian y parecer de los Catolicos, es, que aqui Salomon es Christo Redentor nuestro: porque como di-

**Gisl. in** xo vn Docto, el nombre Salomon no es propio en este lugar, **Cont. c. 3** sino apelatiuo, que quiere dezir pacifico y manso; titulo que a **expof. 1.** solo Christo se le deue por antonomasia y excelencia; pues lo fue en tanto grado, que como manso cordero se dexò llevar

al matadero, donde su misma Madre la Sinagoga ingrata y desconocida, que fueron los Judios, de quienes descendio, segun la carne, le coronaron de espinas, y passaron sus sacratissimas sienas con acerbos puas. Así lo dixo san Teodoro en sus Comentarios sobre los Cantares con palabras dignas de nota: *Ita (dize) dilexit mundum, vt tanquam ouis ad occisio-*

**Theodo.** *nem ductus sit, sic enim coronauit eum mater sua: matrem namque ap-*  
**libr. 2. in** *pellat iudeam, quantum pertinet ad eius humanitatem, quæ hanc illi in*  
**Cant.** *uita coronam imposuit: spinis enim illum contemptus causa coronauit, ipse vero per spinas suscepit diadema charitatis: sponte enim ignominiam pertulit, atque vltro ad mortis cruciatus accessit. Quam abrem desponsationis*

*sationis diem illam vocavit & diem letitiae cordis eius: tunc enim nuptiarum communitio facta est. Dize finalmente que la muerte y pasión de Christo, y los dolores, afreças, e ignominias que pasó, y la corona de espinas que su madre la Sinagoga le puso, todo fue para el alegres y regocixadas bodas, por auerse desposado en aquel dia con su Iglesia: *In die desponsationis illius*. Lo qual au dixo mas claramente la catena de los tres Padres referida en *Tres Pa*  
los mismos comentarios de san Teodoro: *Spectate* (dize) *desponsationis rationem in diademate, quo coronauit eum mater sua in die desponsationis ipsius, in spinea nimirum corona, quam Christi capiti imposuit ad aedificandum Synagoga, ex qua ipse est secundum carnem in die salutiferæ mortis eius, in qua proprio sanguine Ecclesiam sibi desponsauit, & in die letitiae cordis eius*. Desuerte que por medio del derramamiento de su sangre se desposò Christo con la Iglesia: y assi dixo san Agustín sobre aquellas palabras del Psal. 40. *Nunquid qui dormit non adiciet: ut resurgat*; que de Christo dormido en la cruz, auia salido su esposa la Iglesia, como de Adá dormido en el paraíso su esposa Eua; que esto fue la figura, y aquello la verdad, como dixo san Pablo a los Filipenses: *Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo & in Ecclesia*. Siendo pues la muerte del Salvador, desposorio y solénissimas bodas para el, mal podia dexar de alegrarse en medio de sus afrentas, y de recibir plazer de los mismos pesares y baldones. Y assi es de aduertir la junta que hizo la Esposa santa de entrambas cosas, *In die* (dize) *desponsationis illius, & in die letitiae cordis eius*. Como reputado y teniendo por lo mismo dia de desposorio, que dia de alegría y contento, con que hallo yo respuesta a vna dificultad no pequeña. Cuenta san Lucas cap. 23. que viniendo Christo cargado con la cruz le yuamacompañando muchas mugeres piadosas, que con ternura de su coraçon, y piedad religiosa llorauan su muerte, y vele assi padecer, y boluïdose a ellas, les dixo: *Filiae Hierusalem nolite flere super me*. No lloréis hijas de Ierusalén, enjugad el lláto de vuestros ojos. Pues como Señar, tan mal empleadas os parecen las lagrimas de estas piadosas.*

*Aug. in Psal. 40.*

*Philip. 3.*

*Luc. 23.*

dosas matronas en los agravios de vuestra inocencia? Combi-  
*Isa. II* dō la hija del otro capitán a todas las doncellas de su tierra,  
 para que llorassen la desgracia de su muerte; y siendo vos resplá-  
 dor de la gloria, hermosura del padre, heredero de las eterni-  
 dades, mayorazgo soberano y diuino, no quereis que lloren  
 vris afrentas? Pudo mandar David a las damas de su Reyno q̄  
 llorassen a Saul, porque las vestia de carmesi: *Filia Israel super*  
*2 Reg. 6.* *Saul flete qui vestiebat vos coccino in delictijs;* y vistiēdo voslas aues  
 7. de pluma, los animales de pieles, los cielos de estrellas, los An-  
 geles de gloria, y los hōbres de gracia; y tiniēdo las estolas de  
 los bienaventurados en la purpura de vuestra sangre, no que-  
 reis que lloren la vuestra? no, dize Christo a las mugeres pia-  
 dosas: *Nolite flere super me;* porque aunque es justo el llanto, no  
 viene a proposito, que no parecen bien las lagrimas de vues-  
 tros ojos en medio de la solemnidad de mis bodas, ni hazē bue-  
 na consonancia solloços, y regozijo: que lo que vosotras te-  
 neis en mi por afrenta es honra, mi cruz es defensorio, mi muer-  
 te es sueño; y finalmēte toda mi pasión y sangre son vnas ale-  
 gres bodas, y vn solemne matrimonio, en que me desposo cō  
 mi querida la Iglesia, *In die desponsationis illius, & in die letitia*  
*cordis eius* Con esto queda asentado lo segundo.

Passemos a lo tercero, q̄ aunq̄ me voy detiniēdo, lo doy por  
 biē empleado, por declarar a mi gusto el lugar propuesto de  
 Oseas. Resta pues de assentar, como tan bien el santissimo Sa-  
 cramēto del altar es verdadero desposorio de Christo, y su  
 Iglesia. Esto es tã facil de aueriguar, como de la muerte y en-  
 carnaciō, mayormēte si cōsideramos, q̄ es efecto deste diuino  
 pã, vnir a Christo con la Iglesia, y con qualquiera de los q̄ dig-  
 namente le reciben, como lo dixo el mismo Señor por S. Iuan:  
*Iuan. 6.* *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet,*  
*& ego in eo.* El que come mi carne, y bebe mi sangre, en migo  
 me queda, y yo me quedo con el; esto no es un instrumento, es vniciō  
 de espíritu, sino es vniciō real y substancial, como es el mudo S.  
 Hilario natural; como enseñan todos los santos Padres de

la primitiua Iglesia: de suerte que por la comunión se haze la carne de Christo carne del hombre; y la carne del hõbre carne de Christo: efecto y condicion sabida del verdadero matrimonio, q̄ junta dos voluntades, y haze de dos carnes vna: *Erunt duo in carne vna*; demas de que por ser en forma de com-bite este diuino misterio, no es de marauillar que en el celebre Christo sus bodas: pues aun los Antiguos hazian otro tanto con semejante ceremonia, por ser simbolo de vnion y paz, como refiere de Romulo primer fundador de Roma a Alexand̄er ab Alexandro: y las bodas que ha de celebrar el Cordero con la Yglesia triunfante han de ser en vn banquete, y solemnissima cena, como dixo el Angel en el Apocalipfi: *Besti qui ad cœnam nuptiarum agni vocati sunt*: a quien a penas huuo oydo dezir san Ioan cena y bodas todo junto, quando inmediatamente se arrojò a sus pies; y le adorò, acordandose (dize san Agustín en la questión 60. sobre el Genesis, y en el libro 20. contra Fausto cap. 21.) de las bodas que este mismo Cordero Christo, bien nuestro, auia de celebrar con la Iglesia militãte en la noche de la cena, en que debaxo de especies de pan y vino le auia de dar su cuerpo en manjar, y su sangre en vebida: *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus.*

Aora pues es facil de entender con lo dicho el lugar del Profeta Oseas, oylde: *Sponsabote (dize) mihi in sempiternum: & spõsabo te mihi in iusticia, & iudicio, & in misericordia, & in misericordiis: & sponsabo te mihi in fide: & scies quia ego Dominus.* Habla el hijo de Dios, y promete en estas palabras tres desposorios, en que dize, que el ha de ser el esposo, y la Iglesia, con quiẽ ha bla la esposa: *Sponsabo te mihi*: luego si cõ toda verdad (como de xamos aueriguado) son tres desposorios diferentes los que celebraron los dos en los tres misterios dichos, en el de la Encarnacion, en el de la muerte, y en el deste diuino Sacramento: faci! es de entender, que lo que aqui promete el Hijo de Dios, son estos tres diuinos misterios: fuera de que tiene tanta consonancia con ellos la letra, que parece, serla huir el cuerpo,

Genes. 2.

Lib. 2. genial. dietum c. 5.

Apo. 19

Agust. q. 50. in Gene. li. 20. cõtra Faust. c. 21.

Ioan. 6. Osea, 2.

y torcerle la cabeça el darle otra exposición. Ponderemos las palabras del Profeta, y se vera esta verdad, y quan grande cõueniencia tienen los tres misterios de Christo con los tres desposorios que promete.

Dize pues lo primero, que se ha de desposar para siempre: *Sponsabo te mihi in sempiternum*. Esto se cumplio en la Encarnacion, en cuyo misterio no solo se vnio con lazo indisoluble al Verbo diuino la naturaleza humana, sino que por medio de ella quedò tambien vnida la Yglesia para siempre: pues como

*August.* dixo san Agustin sobre la epistola primera de san Ioan a la carta. *i.* ne de Christo se junta a la Yglesia, y quedã en el cabeça y cuerpo todo junto, que son esposo y esposa: *illi carni adiungitur Ecclēsia, & sic Christus totus caput, & corpus*. Y asì como la vnion entre los dos es perpetua, lo es tambien el desposorio q̄ celebraron en este diuino misterio, a distincion del de la Sinagoga, q̄ fue temporal; pues la vino a dar libelo de repudio, diciendo:

*Oseā. 2.* *Quoniam ipsa non uxor mea, & ego non uir eius*: Por donde vengo a entender, que en dezir que el desposorio de la Yglesia auia de

*Amb. li. ser in sempiternum*, hizo contraposicion a dos cosas. Lo primero a este repudio de la Sinagoga, que en efecto tuuo fin su matrimonio.

*ca. 4.* *& trimonio*. Y lo segundo a los asomos que auia dado desde el principio del mundo el mismo Dios, mostrandose deshecho de la encarnacion por medio de las apariciones que hizo entral

*sup. Epi. sto. ad Co. l. offens.* ge de hombre, que segun doctrina de Santos fueron muchas:

*Dion. lib. 2. cap. 4.* Dios, a quien Habrahan labò los pies: y que asì entonces, como quando prometio al mismo Patriarca darle tanto numero

*Basil. lib. 2. aduers.* de Hijos; como estrellas tenia el cielo estaua en forma humana: del Angel que luchò con Iacob, de quien sabemos lo mismo, dixeron san Dionisio, y san Basilio, que era el Verbo diuino; y san Agustin otro tanto en estas palabras: *Colluctatus Iacob*

*Testam. Tert. lib.* *cum Salvatore Deum esse intellexit, quem specie corporis uidebat*, que quando criò Dios al hombre, se puso el primero de la misma librea; y que aquellas palabras del Ge

*nesis,*

neque faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram. Ha- *Genes. 1.*

gamos al hombre a nuestra imagen y semejança, se deuián entender, no solo de la semejança del alma que tuuo con la diuinidad, sino tambien de la del cuerpo, en que se pareció al que Dios entonces tenia, o mostraua tener, por no ser verdadero, sino aparente: y así dixo este Autor, que auia sido el primer hombre imagen de Christo, o bra de Dios, y prenda de su santissima humanidad: *Ille iam tum imaginem induens Christi futuri in carne, non tantum Dei opus erat, sed pignus.* En estas pues y en otras muchas apariciones que hizo el Hijo de Dios en traje de hombre en el Testament o viejo, andaua (dizen san Leõ Pa pa, san Ioan Chrisostomo, y otros) haziendo prueua de nuestra humanidad, para darle por pagado della en el Psalmo 39. *Corpus autem adaptasti mihi:* como dando a entēder en estas prueuas el desseo grande que tenia, de verse echo hombre, no a lo aparente, sino con toda verdad, ni tampoco por tiempo limitado, como en estos disfrazes, sino para siēpre por medio de vna vnion indisoluble, que es lo mismo que prometio a la Iglesia, y lo que dixo Oseas en el primer desposorio. *Sponsabo te mihi in sempiternum:* en que hizo alusion a todos estos ensayos, y a las apariencias que auia tenido de hombre, antes de ser lo verdadero por medio de su santa encarnacion.

*Epist. 12  
ad Pulcher. ho.  
58. in Ge  
nes.  
Psal. 39.*

*Et sponsabo te mihi in iustitia, & iudicio, & in misericordia, & misericordiis.* El segūdo desposorio de Christo es el de la muerte; y este dize el Profeta, que consiste en quatro cosas, en justicia y en juyzio, en misericordia, y miseraciones; explicando san Agustín aquellas palabras del Psalmo 115. *Beati qui custodiunt iudicium, & faciunt iustitiam in omni tempore,* reputa por lo mismo 106. justicia que juyzio; pero si bien se adierte (dixó vn Moderno) *R. b. in Oseã c. 2* aquí tienen diuersos significados, por quanto la muerte de Christo se pudo llamar justicia con diferente acepcion q̄ juycio. Llámase justicia, porque nos la dio a nosotros, borrando con su sangre la causa del demonio, y sentenciãdo en nuestro fauor en el pleyto que teniamos con el, y tambien, porque satisfizo

tisfizo al Padre eterno de todo rigor de justicia; y llamase juyzio, porque la muerte del Saluador fue vn verdadero ensayo, y clara representacion del juyzio final, que por esso segun san Agustin tractatu 31. in Ioanem, murio entre dos ladrones sentenciandolos a entrambos desde el trono de su cruz al vno en su fauor, prometiendole el Reyno de los cielos por

*Lucas 23.* su grande fee: *Hodie mecum eris in paradiso*, y condenando al otro por sus blasfemias: *Ipsa (dize el Santo) crux si attendas tribunal fuit. In medio etenim iudicē constituto, vnus qui credit liberatus est, alius qui insultauit damnatus est.* De forma que la muerte del

*Aug. 17a* Señor fue justicia, y fue juyzio: y assi dixo el mismo Sãto que *ctat. 31.* ania tenido preparado el asiento, y adornado el tribunal de *in Ioan.* su cruz con estas dos cosas, *Iusticia & iudicium preparatio sedis* *Psal. 88.* *tue.*

Las otras dos deste desposorio, son misericordia y miseraciones, *Et in misericordia, & miserationibus*. Estas no son diferentes, ni significa mas la vna que la otra, si bien las juntò el Profeta para dar a entender, quan gran misericordia seria morir Christo por el genero humano, que geminacion es vñada de la sagrada Escritura, que sirue de amplificar y encarecer el hecho sobre que cae, el repetir dos vezes vn termino: *Plorans plorauit in nocte*, dixo Geremias en sus Trenos, y Abacuc,

*Psal. 125* *Veniens veniet, & nõ tardabit*: en el Genesis dixo Dios, *Morte morieris*, y Dauid, *Euntes ibant*; y en otra parte, *Memor iam fecit mirabilium suorum misericors, & miserator Dominus*, y en el *Psal. 102.*

*Qui coronat te in misericordia & miserationibus.* De suerte que lo q̄ quiso enseñar Oseas, puniendo, *In misericordia, & miserationibus*: no fue mas de que la muerte de Christo seria la mayor misericordia de todas quantas vsaria con los hombres, pues della, como de vna raudal fuente, saldrian las demas. Dize pues el H. jo de Dios, que su muerte sera desposorio de justicia, y de juyzio, y de gran misericordia; *Et sponsabo te mihi in iustitia & iudicio, & in misericordia, & miserationibus.*

El tercero y vltimo desposorio es por fe; *Et sponsabo te mihi*



*hi in fide.* Este conoçidamente es el que tuuo Christo Reden-  
 tor nuestro en el Sacramento del altar, a quien los Santos, y  
 Doctores llaman por antonomasia Sacramento de la Fè, tan-  
 to por ser epitogo y cifra de todos los misterios diuinos, quã-  
 to porque la razon natural no ayuda a su crednidad: Entre  
 los demas misterios de nuestra Fè, vnos se fundan en razon,  
 como creer que ay Dios, que es vno, poderoso, sabio, y inmen-  
 so, que son verdades que los Filósofos alcançaron, otros se  
 registran, por los ojos humanos, como la humanidad de  
 Christo, su nacimiento, su muerte, su cruz, sus milagros, su re-  
 surreccion, su ascension; de los quales huuo en el mundo mu-  
 chos testigos de vista; otros misterios ay, como el de la Tri-  
 nidad, y Encarnacion, que aunque son de tanta alteza, que se  
 pierden de vista; con todo tiene la naturaleza algunos exem-  
 plos: pero este misterio es tan obscuro, que ni dexa rastro de  
 humadidad, ni de diuinidad, ni representacion alguna en las  
 criaturas; y assi es la Fè la que lo haze todo: por donde entre  
 las pinturas, y gerolificos, que los Antiguos hizierõ de la Fè,  
 el mas a proposito fue vna donçella con vna hostia y vn caliz  
 en la mano, vn capitan preso, y algunos soldados muertos, vn  
 çarçillo en la boca, y vna letra que dezia, *Mysterium fidei*; dan-  
 do a entender, que la diuisa y blason de la Fè era el Sacramen-  
 to del altar, en que se halla caliz y hostia; y que en el està cap-  
 tiuo el entendimiento, y muertos totalmẽte los sentidos, por  
 ser su iuyzio contrario a la verdad: solo el oÿdo, que en efeto  
 como el que menos aplauso haze a la razon entre (dixo Isaias)  
 por el la Fè, *Fides ex auditu*; y assi hallo yo misterio, en q̄ la  
 primera cosa que obrò Christo Redentor nuestro despues de  
 auer instituido la Eucharistia, fue sanar la oreja a Malcho, co-  
 mo enseñando con este echo, que era menester adereçar, y con-  
 poner el sentido del oÿdo para este diuino Sacramento, por  
 ser el q̄ por excelencia se llamaua misterio de la Fè. Sera pues  
 lo mismo desposar se Dios con la Iglesia por Fè, q̄ desposar se  
 por medio deste diuino y celestial pan: q̄ es lo que dize Oseas:

Cant. 4.

*Et sponsabo tibi in fide.* De manera que (epilogando el lugar) los tres desposorios que el Hijo de Dios promete, son los tres misterios dichos, Encarnación, Muerte, y Eucaristia, por medio de los cuales está tres veces Christo desposado con la Iglesia, y vnido de tres maneras con ella; a que corresponden las palabras del capitulo 4. de los Cantares; *Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano, veni*; en que la llama tres veces el Hijo de Dios, como declarando que es de tres modos su Esposa.

Resta pues agora (ya que esto queda asentado) lo principal, que es tratar de las excelencias, y alabanzas del santísimo Sacramento; para lo qual tenemos muy gran motiuo en la última palabra del mismo lugar de Oseas, *Scies quia ego Dominus.* Y sabras que yo soy Dios; no dixo que lo sabria en la encarnacion o en la muerte, que son los dos primeros desposorios, sino que lo sabria en la Eucharistia, que es el tercero; *sponsabo te* (dize) *mibi in fide, Et scies quia ego sum Dominus.* La razon es, porque aunque en la muerte, y encarnacion se mostró Dios poderoso y bienhechor nuestro, en nada lo fue tanto, como en auerse nos dado en manjar en la Eucharistia, que es la cifra y epilogo de todos sus beneficios, y adonde manifestó de veras los tesoros de su riqueza, y la sustancia de su señorio; queréis

Cant. 4.

lo ver? escuchad pues vn lugar curioso; hablando el Esposo santo en el capitulo 4. de los Cantares con su Esposa la Iglesia, dize estas palabras; *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa: vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, Et in vno crine collitui.* Heristeme (dize) el corazón hermana y esposa mia en vno de tus ojos, y en vno de tus cabellos. Muchos coloquios tuuo el Esposo con la Iglesia, y grandes epitetos le dio; pero entre las amorosas palabras, y dulces requiebros que la dixo; ninguno (si bien se mira) es como este. Llamóla huerto cerrado, *Hortus conclusus*; dixo, que su calçado le auia lleuado los ojos, *Quæ pulchri sunt gressus tui, filia Principis in calceamentis*, y considerando la otravez de los pies a la cabeça, dixo q era toda hermosa,

*Tota pulchra est amica mea, & macula non est in te:* pero llegando a este punto, echó linduda, el resto, en dezir que le auia herido el coraçon, *Vulnerasti cor meum;* mayorméte si seguimos la traslacion de los setenta Interpretres, que dize: *Excordasti, & stupe fecisti.* Descoraçonasteme, y dexasteme pasmado, o la de san Pagnino, y Batablo, que leen del original Hebreo, *Abstulisti mihi cor.* Arrebatasteme esposa el coraçon; y sabido en que *In vno* (dize) *oculorum tuorum,* en vno de tus hermosos ojos. Los ojos de la Iglesia son (dixo vn Moderno) de muchas maneras, y quantanse entre ellos los Angeles de guarda, los Profetas, Reyes, y Principes, los Prelados, Sacerdotes, y Doctores; y finalmente los siete Sacramétos, por cuyo medio se comunica la luz de la gracia: y así dixo Zacarias hablando (por vétura) dellos, que estauan sobre vna piedra siete ojos: *Super lapidem vnum septem oculi sunt.* Esta piedra es Christo Redentor nuestro, como se ve en la respuesta, que el mismo Señor dio a san Pedro en el cap. 16. de san Mateo, donde auriendole el Apostol confessido por Hijo de Dios, y dicho aquellas tá celebres palabras, *Tu es Christus Filius Dei viui,* le respondió; *Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* Y yo te digo a ti: que tu eres Pedro, y sobre esta piedra tengo de fundar mi Iglesia. No se ha de entender (dize san Agustín, referido por Sixto Senense lib. 6. Bibliot. annot. 68.) que es S. Pedro la piedra de que habla Christo, sino el mismo, segun aquello del Doctor de las gentes, *Petra autem erat Christus,* que fue el fundamento solido deste soberano edificio, y la piedra angular prouada y preciosa, sobre que estriuo la Iglesia, como dixo Isaías; *Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem, lapidem probatum, angularem, preciosum in fundamento fundatum,* fuera de lo qual (añade S. Pablo) no se deue poner otra por fundamento primero; *Fundamentum quippe aliud nemo potest ponere prater id, quod firmum est, Christus Iesus.* Y así como señalándose (a lo que es de creer) el Redentor así mesmo dixo a san Pedro: *Super hanc petram edificabo Ecclesiam meam;* no sobre ti Pedro, no, que eres

Gisler. in  
Cant. c. 4  
expof. 2.

Mat. 16

Aug. ser  
13. de ver  
bis Dñi in  
Matt. &  
trac. 124  
in Ioan.

I Cor. 10

I. Cor. 3.

piedra

piedra quebradiza, sino sobre mi que soy la piedra angular,  
 fuerte por naturaleza. Las palabras de Agustino son estas: *Tu  
 es ergo (dize en persona de Christo) Petrus, & super hanc petram  
 quam cognovisti, dicens, tu es Christus Filius Dei vivi edificabo Ecclesiam  
 meam. Super me edificabo te, non me super te.* Y si de passo preguntare  
 algũ curioso, pues que favor dio Christo a san Pedro en recõ-  
 pensa de averle confessado por Dios, supuesto que no le pro-  
 metio (como dize Agustino) fundar la Yglesia sobre el? me  
 parece que se puede responder, que el favor que Christo le hi-  
 zo fue desengañarle y dezirle vna verdad: por q̃ si (como sien-  
 ten Origenes, san Geronimo, san Ioan Chrysostomo, san Basi-  
 lio, y otros) en llamarle Pedro, le dixo piedra, y no fuerte, pues  
 no lo era, quien con tanta facilidad se quebrò: diremos q̃ va-  
 lio tanto, como si dixera Christo: Tu pedro eres piedra, pero  
 no qualquiera, sino piedra berroqueña. Tiene esta piedra vna  
 cosa que se desmorona con mucha facilidad; pero bañandola  
 en agua se aprieta y se fortifica. Así pues Pedro al ruydo de  
 vn llabero, y a los primeros golpes de la têtacion se quiebra:  
 Mas al pũto que se bañò en aquel arroyo caudaloso de las la-  
 grimas de sus ojos, quedò consolidado y fuerte; y tanto (di-  
 ze san Leon Papa) que no auiendo antes sufrido los golpes  
 de la pafsion agena, estuuò constanze en la propia, y lo que  
 tuuo despauorido en la muerte del Señor, vino a no teme-  
 ra la suya; *Cito ad soliditatem suam redijt petra; tantam inde reci-  
 piens fortitudinem, vt quod in passione Saluatoris expauit, in suo post su-  
 plicio non timeret.* Dizele pues Christo, tu Pedro me confessas  
 a mi por Hijo de Dios, y por piedra fuerte; pues yo te digo a  
 ti (pagando verdad por verdad) que eres piedra quebradiza,  
 q̃ has de faltar al mejor tiempo, y así no sobre ti, sino sobre mi  
*super hanc petram edificare mi Igleſia.* Demanera que la piedra  
 principal sobre que estriba y carga el sumptuoso edificio de la  
 Igleſia, y ni mas ni menos los siete Sacramentos, que son sus  
 hermosos ojos (y por ventura la que vio Zacarias) es Christo  
 Redentor nuestro, de que se infiere, que el ojo, de que habla el  
 mis-

*Orig. lib.  
 5. in epif.  
 ad Rom.*

*Hier. lib  
 3. in Ma-  
 tth.*

*Chrysost.  
 in Matth.  
 c. 10.*

*Basil. lib.  
 2. aduer-  
 sus Eunom.*

*San Leon  
 Pap. ser.  
 9. de pas-  
 Domini.*

mismo Señor en el lugar referido de los Cantares, es el Sacramento de su cuerpo y sangre, en que por estar el allí, dize que le ha robado la Iglesia el corazón: *Abstulisti mihi cor*; como si dixera, hermosa y bella me parezes siempre Iglesia mia, y de mil maneras me enamoras quando te confidero adornada de misterios y enriquezida con Sacramentos: pero adonde de veras me llebas el alma, y robas el corazón, es, *In vno oculo tuorum*. En vno de tus hermosos ojos, cõviene a saber en el misterio soberano del altar, q̄ es el ojo q̄ mas a ti te hermosea, y el que a mi mas me enamora, por estar yo en el enzerrado con toda verdad, para sustento de las almas debotas: *Care mea vere est cibus & sanguis meus vere est potus*; y así en este beneficio, mejor que en otro ninguno, me deues conozer, *Scies quia sum Dominus*.

Mas dizen estas palabras, que prueua tambien (sino me engaño) la verdadera asistencia de Christo Redemptor nuestro en el altar, *Scies quia ego Dominus*. Sabras (dizen) q̄ soy Dios, no que soy pan: por que aunque lo que juzgan los sentidos, y come el Christiano sabe a pan, no es pan (dize Dios) sino yo mismo disfrazado en accidentes de pan, *Ego Dominus*: esto prueban singularmente las palabras del Leuitico, *Comederis vetustissima veterum, & vetera novis superuenientibus proiectis*. Leuit. 26 Habla Dios con los suyos, y dizeles, que coman lo muy viejo, y que dexando a parte lo que no es tan viejo, coman juntamente lo nuevo. Lo muy viejo es el mismo Dios, que lo es tanto q̄ precede a todas sus criaturas vna eternidad. Lo viejo, aunque no tan viejo, es el pan, de qui: hay relacion desde el principio del mundo; *In sudore vultus tui vesceris pane tuo*, se le dixo a Adã. Genes. 3. Lo nuevo es la humanidad de Christo, q̄ della dixo Ieremias, *Novum fecit Dominus super terram*: dize pues Dios, comereis lo nuevo, y lo muy viejo: esto es a Christo que es Dios y hombre, y viniẽdo su cuerpo a la hostia por virtud de las palabras, echa reis fuera lo viejo que es la sustancia del pan, *Et vetera novis superuenientibus proiectis*. De manera que lo que queda, son solos

3. c. 4. *scilicet*. los accidentes, como enseña el Cōcilio Tridentino, *Permuentibus tantum accidentibus*; y no haze al caso lo q̄ dizen los Herejes que comunmente se llama este Sacramento pan en la sagrada Escritura, que no se le da este nōbre solo, sino cō algun editamento, como *Panis angelorum, panis viuus*, y pan que da vida eterna: demas de q̄ como aduertio el Cardenal Toledo en sus Coleccionarios sobre S. Iuā en las sagradas letras, es costūbre, quedar se las cosas cō los mismos nōbres de aquello de que fueron echas. En el Exodo se dize, que la vara de Aarō se tragò las varas de los Magos: *Virga Airon deuorauit virgas eorum*; y consta que entonces no era vara, sino culebra, aunque la llama assi, por que auia sido echa aquella culebra de vna vara; y lo mismo en el capitulo segundo de san Iuan, donde llama agua al vino por otro tanto: *Cum vidisset Architelinus aquā vinum factam*. Assi ni mas ni menos el Sacramento de la Eucharistia se llama pan. Pero no por esso hemos de entēder q̄ lo es, sino que lo ha sido, que por medio de la consagracion se conuierte (como enseña la Fê) en substancia de Christo, sin que en esto (añade Augustino) aya genero dedudar *Nec dubitare debet aliquis quod panis & vinum mutantur in veram substantiam Christi; ita ut non remaneat substantia panis & vini*; y assi dize por Oseas el mismo Dios, que lo tengamos por cierto, y por cosa muy asentada, *Scies quia ego Dominus*: donde es de ponderar la palabra, *Dominus*, que es la misma que dixo san Pablo tratando de la institucion deste Sacramento, *Dominus Iesus in qua nocte tradebatur, accepit panem, &c.*

Aug. tra  
 Stat. de  
 corpo. &  
 sanguine  
 Domini.  
 I Cor. 11

Otro sentido pueden tener tambien estas palabras, reduziendo el conocimiento que el Hijo de Dios promete por medio de la Eucharistia a los efectos que causa, que son tales, y tan grandes, que no solo alumbra el entendimiento, como lo hizo con los dos dicipulos del castillo de Emaus; aquiēs por medio del pan q̄ alli (segun vn Moderno) consagrò Christo, les dio luz para que le conociesen: sino que transforma tambien al alma, y la deifica, dandola vida de Dios: *Sicut misit me viuens Pater, & ego vivo propter Patrem, sic qui manducant me, & ipse*

Mald. in  
 Euang.  
 Luc. c. 24

viuet

*viuet propter me: no de otra suerte que el padre se la da al hijo; por donde (dixo Guitmundo) sea el que se determina a negar la vidad de naturaleza entre el padre y el hijo, deue negar primero que Christo nos trãforma en si propio, y nos da su misma vida, auendo recebido su cuerpo: porque si nosotros viuimos por Christo, como el por su Padre. Fuerça es, que la vida de entrambos nazca, y tãga principio de vna misma essencia, y de vna misma sustancia: *Quisquis igitur naturaliter Patrem in Christo negabit, neget prius non naturaliter, vel se in Christo, vel Christum sibi inesse, quia in Christo Pater, & Christus in nobis, vnum in his esse nos faciunt.* Admirado san Agustín desta verdad, dize: *O infinitas Dei, o charitas & immensa charitas hominis dignitas.* O in finidad y grandeza de Dios, o caridad inmença, y dignidad excelente del hombre que llegue a tan alto grado, que por medio de la comunión se haga participante del ser diuino, y viuua la misma vida de Dios? Que mucho pues que reciba otros muchos efectos anejos a este, y entre ellos el q̄ dize Zacarias en el capitulo 9. *Quid bonum eius est, & quod pulchrum eius, nisi frumentum electorum, & vinum germinans virgines.* Que tiene eficacia el vino del altar (que del lo entendieron san Geronimo, Lira, y Pasçasio Abad) para hazer al hombre virgen, y reduzirle a terminos de gran continencia, a distincion del vino comun, que es libidinoso y fuerte; y enciende grandemente la sangre, como dixo san Pablo: *Nolite inebriari vino, in quo est luxuria.* No ay medio mas eficaz, ni freno mas poderoso para apaciguar los ardores de la carne, y domar las rebeliones del apetito, que acudir de ordinario a la mesa del Señor, a ser participãtes de su cuerpo y de su sangre, que en ella, dixo san Ioan Chriostomo sobre aquello del Psalmo 22. *Paraisti in conspectum meo, sicut aduersus eos, qui tribulant me,* ) se truecan las afecciones terras, los malos desseos, las prauas delectaciones, el desseo de la hõra, y se bueluen consuelos de cielo, y armas poderosas para cõtra el enemigo: *Qui sunt (dize el Santo) qui nos tribulant & suggestiones inimici, cupiditates, delectationes, saeculi honores: sed cum veni-**

Guitm.  
lib.3. de  
Sanram.

August.  
tract. 27  
in Ioan.

Zacha. 9

D. Hier.  
& Lira  
sup. Zachar.

Pasçaf.  
li. decor-  
pere, &  
sanguine  
Domini.  
Ep. f. 5.  
D. Chri-  
in Ps. 22

*mus ad mensam Potentis, tribulationes efficiuntur consolationes, & ex mensa preparata proficimus ad mensam eos, qui tribulant vos: Sin duda que auia començado a frec.* **Sacra** este Sacramento el otro má

**Amb. li. 2. de penitentia.** cebo, de quien cuenta san Ambrósio, que por huir cierta ocasion de deshonestidad, se fue lexos de vna dama q̄ en otro tiempo lo auia sido suya. y boluiédo a encórrarla despues, y passándose sin hazer cortesía, sin quitar el sombrero, ni hablar la palabra, le dixo ella: *Ego sum.* Yo soy, a que respondió el mancebo, *Sed ego non sum ego.* Pues yo no soy yo, que soy otro ya, que estoy trocado del todo. Efecto que de ordinario le suele causar el pan celestial, y sangre de Christo Redentor nuestro. Que mucho pues que diga este gran Señor, que se da a conocer en el Sacramento, *Scies quia ego Dominus.* Si son tales, y tan singulares sus efectos, que sopena de recibirle indignamente, y de traer bendados los ojos del alma los ha de sentir, y echar de ver, que es Dios el q̄ habla en el, el que viue, y el que mora; y

**Galat. 2.** poder dezir con san Pablo: *Viuo ego, iam non ego, uiuit uero in me Christus.* Desgracia por cierto fuera, malograr tan grandes bienes, y echar a perder fruto de tanta importancia por mala disposicion, llegando en pecado mortal a recibir el pã de los Angeles, consuelo de los hombres, y la fuente caudalosa de la gracia. Reparò con agudeça san Hilario en aquellas palabras de san Mateo, en que dize, que temblò la tierra en la muerte del Señor, *Terra mota est, & petrae scillae sunt;* y dize el Santo, de

**Matt. 27** que tiembles tierra? pesa por ventura mas aora Dios muerto, **S. Hilar.** que Dios viuo? si le pudiste antes sustentar, quando andaua sobre ti, como te has cansado ya? No es esto ( responde Hilario **Can. 33.** en su nombre) sino que dentro de pocas horas tengo de recibir en mis entrañas a Dios; y estoy temblando, que me hallo indigna de zã rico huesped. O si hiziesse otro rãto el Cristiano, y aprendiesse en este exemplo a temer a Dios, considerando que quãdo le recibe sacramentado, le recibe no solo muerto, sino viuo y glorioso juntamente; viuo con toda verdad, y **in Matt.** muerto en la representacion: que cierto es, que no se atreue-



ria a pecar tan desordenadamente, ni a correr tãa la posta por el camino de su perdicion ; pues es el que le ha de entrar por las puertas de la muerte . O como ni tan poco cozeria tantos años en su pecho el desseo de la vengança, y la indignacion cõ su proximo, pues no le sirue (dixo Iuuenal ) mas que de traer salpicado el coraçon, y lleno de mii sospechas, y rezelos , que le açotan sordamente.

*Quos diri conscia facti mēs habet attonitos, & surdo verbere cedit.* Iuuen. Sa  
 O como ni menos le alteran los suceffos desta vida, ni por bie  
 nes temporales se alegrará, ni se entristezera de manera damente.  
 te, guardando a la letra aquel documento antiguo.

*Nec latabitur vnquam, neque marebit nimis,*

*Quod semper in se ipso omnem spem reponet sui.*

S. Tuscen.

Satis fecho del fundamento de sus esperanças, que es la virtud, de que no le pueden despojar el tiempo, ni la aduersa fortuna. Pero es el mil, y lo que se deue llorar con lagrimas de sangre, que en lugar de hazerlo afsi , se arroja el hombre por ligeras causas a ofender a Dios; estimando en mas vn deleyte carnal que su amistad, con ser (como dixo Seneca) gozo fingido pildora dorada, y trampa encubierta , *Totam luxuriosi noctem inter falsa gaudia, & quidem tanquam supremam agunt.* Y lo que mas es que sin limpiar su cõciencia, ni emendar su vida, se atreuen muchos a llegar a la mesa del Señor, pisando su cuerpo, y vltrajãdo su sangre. Agrauio de que se quexa sentidissimamente por Ieremias, *Induxi vos (dize) in terram Carmeli, vt comederetis fructū eius, & optima illius, & ingressi contaminastis terram, & sacerdotes non dixerunt: vbi est Dominus? Truxeos a la mexor tierra del mundo que es mi Yglesia, donde la comida está sobrada, y la beuida tambien (que esto es Carmeli, lugar en que se come y se veue, que aqui es nombre apelatiuo ) para que gustarades de lo mejor que ay en ella, *Vt comederetis optima illius;* que es mi cuerpo y mi sangre, y fuistes tan descorteses, y llegastes cõ tanta villania, q̄ en quanto fue de vuestra parte la contaminastes , *Contaminastis terram.* Y lo que mas es, que los mismos Sa-*

Dist. epi  
 stol. 60.

Hebre. 2.

cerdotes

cerdotes conoziendo muchas de vuestras culpas (quiza por ser  
 complices dellas) os comulgaron y entregaron mi cuerpo en  
 lugar de reprehenderos, y dezir con admiracion; pues como  
 tanta ofadia, tanto atreuimiento? en mal estado os llegais dō  
 de está Dios? *Vbi est Dominus.* Mas para que no lo ignoren, ni  
 tengan excusa de su atreuimiento, lo dize el mismo Señor (q̄  
 tambien cabe este sentido en el lugar de Oseas,) *Scies quia ego  
 Dominus.* Sabed que soy Dios, y que tengo de tomar vengança  
 de qualquiera que se me atreuiere, *Qui filium Dei conculcauerit,  
 & sanguinem testamenti pollutum duxerit.*

Heb. 10.

Ea pues alma llega con temor a recibir el cuerpo de Chri-

D. Chri.

in c. 11.

I. Corin.

to, no trueques en muerte la vida; no malogres por tu causa  
 lo que tanto vale: *Vidisti* (dize Chrysostomo) *spirituales cup-  
 tias, audisti sacros hymnos, mensa Regia es acceptus, ne abicias tantā  
 latitiam, ne profundas tantum thesaurum.* No has visto los despo-  
 sorios, que se han celebrado contigo, no echas de uer que en-  
 carnó por tu causa; y que siendo Hijo de Dios, se humilió por

Ad phi.

Tert. lib.

I. Cont.

mart. ca.

20.

D. Bern.

ser. 2. su-

per mis-

sus est.

ti, *Qui cum in forma Dei esset, se metipsum existimauit.* O como lee  
 Tertuliano, *Exausit,* se agotó, solo a fin de desposarse contigo  
 para siempre, *In sempiternum.* No has conocido tambien, que  
 murio por tu amor; y que siendo hermosura del cielo, alegría  
 de los Angeles, y consuelo de los hombres, se entristecio, lloró,  
 temio, y padecio, *Videas si artendas* (dixo Bernardo) *tristari  
 latitiam, pauere solutiam, salutem pati, vitam mori.* Todo con in-  
 tento de redimir tus pesares, y de celebrar tus bodas, *In in-  
 stitia, & in iudicio, & in misericordia, & in misericordibus.* Pues cla-  
 ro es, que tampoco se te auran pasado por alto las bodas de  
 la Eucharistia si son las demas contento; y en que no solo te  
 entrega todos sus bienes, desposandose por tē, *In fide,* sino dō  
 de está mucho mas milagroso que en el cielo, *ibi clarius, hic mi-  
 rabilius;* (dixo Gerson) pues mira alma lo que hazes, *Ne profun-  
 das tantum thesaurum.* No desprecies tantos bienes, no malo-  
 gres tan singulares riquezas, no seas prodiga de joyas, que tã  
 to valen, guardalas, estimalas, sabelas conseruar, y alcançarás

Gerson de  
 Eucharistia.

esta vida la gracia y despues la gloria, *Ad quam nos perducas Pa-  
ter, & Filius, & Spiritus Sanctus, Amen.*

*Sub correctione sacrosanctæ Matris Ecclesiæ.*

# L A V S D E O.

